

Editorial

EL DESARROLLO RURAL Y EL PROGRESO DEL SECTOR AGROPECUARIO

La Cátedra Lasallista 2010, dedicada al Bicentenario de la Independencia, nos ofreció la oportunidad de realizar una reflexión sobre el devenir de la academia, la ciencia, la tecnología y el sector agropecuario, en el contexto social y cultural de la corta vida independiente de la nación colombiana. La Universidad no puede ser ajena a los hechos del pasado, los necesita para la construcción de sentido, para reorientar su quehacer en la búsqueda de referentes, la formación de investigadores y de profesionales para la solución de los problemas del país desde la perspectiva de un mundo globalizado, el humanismo, la ciencia, la innovación y la nueva ruralidad.

Durante el siglo pasado, el mayor esfuerzo se dedicó a las investigaciones tecnológicas para la producción primaria. En este campo, las instituciones, en especial hacia la década de los ochenta, trabajaron en nutrición, manejo, sanidad, patología, reproducción y mejoramiento, haciendo más énfasis en la fase de producción que en las de cosecha, poscosecha e industrialización. Pocos grupos trabajaron otras áreas como la genómica, la bioinformática, la bioprospección o la biotecnología.

La orientación de las actividades científicas en Colombia ha sido compleja: la interacción y la comunicación no representan la constante. Igual se puede decir con respecto a las relaciones con la comunidad internacional.

El establecimiento de áreas estratégicas y de estándares de productividad y desempeño no se comprende

ni se acepta por parte de la comunidad investigativa. Los investigadores colombianos deben dar una mirada a la ciencia y la tecnología desde la originalidad, la innovación, la publicación, la propiedad intelectual, las patentes, la producción de conocimiento útil que desde la bioeconomía transforme positiva y permanentemente la nueva ruralidad.

La producción científica todavía es reducida, no hacemos grupo en el contexto latinoamericano, no hay visibilidad de las disciplinas, solo se destacan algunos individuos o grupos excepcionalmente productivos; el desarrollo de la ciencia en Colombia muestra todavía un patrón disperso y personalizado.

La Universidad colombiana, en su conjunto, no representa el papel dinámico que se espera mediante la síntesis de la investigación y la docencia que potencie la productividad, la innovación y el liderazgo en el sector agropecuario.

Se tienen entonces múltiples tareas, entre estas, coadyuvar en la generación de una política efectiva y de estrategias de investigación para la solución de los grandes problemas del sector agropecuario. Es urgente contar con una academia con vocación agropecuaria y rural, conformada a partir de la articulación de grupos y de núcleos regionales, con propósitos comunes, posicionamientos estratégicos centrados en el desarrollo de la nueva ruralidad y el progreso del sector agropecuario, donde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad sean dominantes.

La Universidad colombiana debe cualificar el ejercicio docente, mediante la actividad investigativa,

con la cual se enriquezca la estrategia pedagógica en la construcción del conocimiento y la resolución de problemas propios de cada región, y se apoye la producción académica, derivada de la investigación, garantizando la visibilidad de los resultados en los ámbitos nacional e internacional.

Con lo anterior, será posible generar conocimiento útil para los actores sociales, el Estado y los gobiernos, logrando así un efecto importante para la academia y sus relaciones orgánicas con la sociedad, y manteniendo actualizada una visión integrada y real de lo rural, para contextualizar y planificar con responsabilidad y proyección social la academia, la ciencia y la tecnología.

La Universidad de La Salle ha formulado su Plan Institucional de Desarrollo (PID) (2010-2015), señalando dentro sus propósitos, contribuir a la articulación de la ciencia, la tecnología, la innovación y el humanismo, para promover la dignidad humana, la lucha contra la pobreza, la equidad y la transformación social y productiva de nuestro país, dirigiendo su quehacer académico e investigativo hacia el desarrollo rural y regional, privilegiando el agro colombiano como sector estratégico desde la perspectiva de la seguridad y la inocuidad alimentaria, la innovación, la transformación, el comercio y la industria.

Consecuentes con dichos propósitos, en este año del Bicentenario, la Facultad de Ciencias Agropecuarias presenta al país programas de pregrado acreditados como de alta calidad: Medicina Veterinaria, Zootecnia y Administración de Empresas Agropecuarias.

Recientemente se dio inicio en la sede de El Yopal (Casanare), al programa Utopía, correspondiente a un megaproyecto conformado por cuatro grandes componentes que dan cuenta de su integralidad: el Programa de Ingeniería Agronómica, el Centro Lasallista de In-

vestigaciones Agrícolas y Ganaderas, el Programa de Formación para el Liderazgo Social, Político y Productivo y el Programa de Empresarización del Agro.

Desde los programas de posgrado, ofrecemos también un importante panorama: especializaciones en Gerencia de Empresas Agropecuarias, Biotecnología de la Reproducción y Medicina Interna, y maestrías en Ciencia Veterinaria, Ciencia Animal y Agronegocios. Tanto los programas de pregrado como los de posgrado se articulan en el contexto del Plan Institucional de Desarrollo 2010-2015, ofreciendo a los profesionales de diversas disciplinas una oportunidad para estudiar los problemas sentidos del sector agropecuario, y de esta manera generar acciones que desde la innovación y la política pública, contribuyan a su solución.

Desde el Programa de Medicina Veterinaria, preocupados por el análisis y la solución de diversas limitantes que afectan la salud animal, la producción ganadera y la salud pública, presentamos al país la edición número 20 de la *Revista de Medicina Veterinaria*, donde se presentan hallazgos y recomendaciones importantes en los campos de la genética, la medicina interna, la reproducción animal, la fisiología y las enfermedades infecciosas y parasitarias.

Estamos generando conocimiento para los productores y los asesores, logrando así un efecto importante en las relaciones orgánicas de la academia con la sociedad, manteniendo actualizada una visión integrada y real de lo rural, para contextualizar y planificar con responsabilidad y proyección social la academia, la ciencia y la tecnología.

Luis Carlos Villamil Jiménez, Ph.D.
Decano
Facultad de Ciencias Agropecuarias
Universidad de La Salle